

tona. Fué a París y se presentó con una carta de recomendación ante Saint-Marc Girardin. Leyó éste la pieza, la encontró «mediana» y dijo a Claudio Bernard: «Usted ha trabajado en farmacia; dedíquese ahora a la medicina, porque usted no tiene temperamento dramático». El consejo fue seguido y Claudio Bernard se convirtió en el más grande fisiólogo de Francia. Pero los críticos que han leído el manuscrito de *Arturo de Bretaña* reconocen hoy que su joven autor poseía un feliz temperamento dramático, a más de sus otras genialidades.

* * *

El sabio alemán Dr. Greeff, con un empeño muy notable y con el apoyo de las autoridades del Reich, ha constituido los *Archivos alemanes de los centenarios*. Las conclusiones que se pueden sacar de los datos publicados confirman las observaciones no sistemáticas hechas en otros países.

Hay hoy en Alemania 124 centenarios. El Dr. Greeff se ha puesto en relación directa con 117 de ellos. Veamos algunos datos.

De los 124 centenarios, 81 son mujeres (casi los dos tercios del total). De estas 81 mujeres, solamente una es soltera. Entre las 80 casadas, el término medio de los hijos habidos es de 6 por madre, y casi todas han amamantado personalmente a sus niños, sin concurso de chupón. Los 43 hombres centenarios tienen a su haber 204 hijos bien desarrollados.

Desde el punto de vista de la raza y de la profesión la balanza parece inclinarse en Alemania en favor de la gente del Norte y de los agricultores.

Un factor muy importante, que no puede todavía apreciarse bien, es el de la herencia. *Veremos* lo que